



E NSEÑANDO A HACER LIBROS



GRABADO: CATALINA DURÁN
"PAISAJE".

Catalina Durán Mc Kinster¹

El diseño gráfico tiene muchas vertientes, me motivó más el área editorial, referente al diseño de publicaciones de todo tipo, especialmente libros, revistas, boletines y publicaciones periódicas; esa es la parte fuerte de mi docencia. En ella he desarrollado muchos proyectos de diseño editorial. Enseño a diseñar pági-

1. LA MAESTRA **CATALINA DURÁN MCKINSTER**, ALTERNA SUS ACTIVIDADES DE DISEÑO EDITORIAL Y DOCENCIA, CON SU TRABAJO DE GRABADO QUE SE HA EXPUESTO EN MÉXICO Y EN EL EXTRANJERO. PROFESORA INVESTIGADORA EN LA CARRERA DE **DISEÑO DE LA COMUNICACIÓN GRÁFICA**, EN EL **DEPARTAMENTO DE TEORÍA Y ANÁLISIS** DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO, DISEÑADORA DE LA COMUNICACIÓN GRÁFICA POR LA UAM XOCHIMILCO Y MAESTRA EN ARTES VISUALES POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO. TAMBIÉN CURSÓ LAS ESPECIALIDADES DE GRABADO Y LITOGRAFÍA, AMBAS EN LA ESCOLA D'ARTS DISENY LLOTJA, DE BARCELONA, ESPAÑA.

nas de libros, de revistas, de colecciones y de toda la gama de lo que implica hacer un proyecto editorial; es la parte más fuerte de mi trabajo.

La otra parte es más artística, soy grabadora además de diseñadora. En 1987 me fui siete años a Barcelona y estudié grabado y litografía en una escuela maravillosa de España. Regresé a dar clases de grabado porque en la licenciatura hay una materia de apoyo, grabado, y tiene que ver con la impresión, el trabajo en la placa y la expresión gráfica a través de una imagen. Estamos por echar a andar un taller de litografía; próximamente impartiré también clases porque se compró una prensa y piedras de **litografía**.

Son mis dos áreas de trabajo en la universidad: el área editorial, en la cual me dedico a hacer publicaciones; y el área de grabado, del orden de

la expresión artística.

En el área editorial, desde el punto de vista de la docencia, introducimos al alumno a todas las etapas del proceso editorial; las personas que intervienen: diseñador gráfico, editor, correctores, autores, fotógrafos, ilustradores, etc.; hacer los negativos o placas, la impresión –también tenemos aquí un taller de impresión en offset donde se hacen proyectos impresos-, la encuadernación, el acabado, hasta obtener como resultado el libro o revista como producto editorial.

Mi proyecto más fuerte en los últimos siete años es una colección de libros *Antologías*, la cual es creada entre dos o tres maestros, más los alumnos que intervienen en ello.

Se trata de recopilar materiales perdidos, dispersos en revistas, publicados hace tiempo, pero interesantes y vigentes, muy útiles para la docencia y difíciles de encontrar, ya sea porque está agotada la publicación o en las bibliotecas no se encuentran. En ese proceso se invierte mucho tiempo. La colección *Antologías* trata de recopilar los textos de un profesor o un autor, o los textos sobre un tema en particular, donde pueden escribir varios autores, recopilarlos y darles el tratamiento necesario para que sean legibles. Muchas veces se trata de fotocopias grises y viejas; las volvemos a editar, mejoramos las fotografías existentes, o se toman nuevas y se forma un libro

legible, fácil de conseguir y práctico para la docencia.

La colección la diseñaron alumnos de la carrera de Diseño de la Comunicación Gráfica; cada libro es elaborado por un equipo de tres o cuatro alumnos encargados de realizar el proceso descrito hasta tener lista la impresión. A veces se hace dentro de la división y a veces afuera.

En un proyecto muy redondo, hecho por alumnos para alumnos y todas las características del diseño y de trabajo interior tienen que ver con el diseño editorial. El alumno aprende muchísimo, es un proyecto real y ellos se entregan de una manera impresionante, se esfuerzan para que no haya errores. El costo de producción es bastante reducido y los libros se venden en la librería a un precio bajo, posible de adquirir para los alumnos.

Es mi proyecto estrella, hemos logrado ya doce títulos de las cuatro carreras de la División de Ciencias y Artes para el Diseño: hay libros de Arquitectura, Planeación Territorial, Diseño Industrial y Diseño Gráfico. Estos libros se usan mucho en la docencia, al grado de que se han agotado varias de sus ediciones. Es un proceso muy vivo, está en proceso de ser llevado no sólo en Xochimilco, sino también producirlo con gente de Azcapotzalco y de Cuajimalpa, donde también existe la División de Diseño.



CATALINA DURÁN

El grabado no es dibujo ni pintura

El proyecto de grabado sucede en dos partes.

La primera es en cuarto trimestre, se da un apoyo llamado Principios de Impresión, impartido por mí. Planteo al alumno recién llegado a la carrera los procesos de impresión básicos; hacemos una parte de

grabado, no como expresión artística sino más bien para entender el sistema de impresión: de una matriz a un papel, a una placa. La segunda es en octavo trimestre, en la mitad de la carrera, se imparte grabado en sí mismo. Ahí sí imparto la clase con una intención más artística, más expresiva y más de comunicación; se enseñan diferentes técnicas de grabado, tienen tiempo de ensayar, equivocarse, marcharse la ropa, las manos, usar el taller todo el día. El alumno se vuelca a trabajar con la tinta, la prensa, el papel, la materia, todo para crear una imagen. Es una clase muy bonita.

Mi trabajo personal también se relaciona con el grabado. Hago a veces grabado en linóleo, a veces en metal, hago litografía; es un trabajo más artístico, más personal y va por épocas. Hay épocas que me inspira un tema, a veces otro. A veces mando grabados a concursos internacionales, eso me gusta porque dialogo con otros artistas, es un trabajo imposible de enseñar a hacer, es mi trabajo personal.

Vocación

La vocación me surgió de una primera clase de grabado tomada aquí. Se estaba fundando el Taller de Grabado en la carrera de Diseño de la Comunicación Gráfica. Fue fundado por tres maestros maravillosos: Mauricio Gómez Morín, un artista grabador-ilustrador maravilloso que trabajó varios años aquí; [Gonzálo Becerra](#), aún en la universidad y jefe del [programa editorial](#) de la

División; y Bárbara Pacioreck, maravillosa también, una maestra polaca muy querida por la Licenciatura, desgraciadamente falleció hace cinco años. Ellos tres introdujeron la necesidad de crear un taller de grabado y yo, recién egresada, tomé un trimestre para probar, para ver qué era eso y me encantó.

Adquirí el poder de intervenir una materia, modificarla, crear una imagen propia, para mí, porque sí. Si bien es cierto que los diseñadores resolvemos problemas de comunicación de una comunidad, o de alguien en específico, también tenemos necesidades propias y esa parte de expresión personal es fantástica. Ahí descubrí el grabado; empecé a hacerlo y poco tiempo después tuve la oportunidad de ir a Barcelona. Esa estancia me ofrecía el grabado y la litografía, eran una especialidad; me fui como pude, y sobreviví allá siete años haciendo grabado y litografía. Conocí muchas técnicas, regresé y lo sigo haciendo, me gusta mucho.



ALGUNOS TÍTULOS DE LA COLECCIÓN ANTOLOGÍAS.

Campeche es otro proyecto de servicio

En Campeche también tenemos un proyecto donde hemos entablado relaciones con Zoh-Laguna, una comunidad muy reducida en el municipio de Calakmul, a dos horas aproximadamente de la ciudad de Campeche, hacia el sur. Es una comunidad con muchas necesidades pero de gente muy abierta, hemos establecido amistad. Algunas personas hacen proyectos con miel, la recolectan de distintos tipos de abejas;

también trabajan la madera, hay varios artesanos. A raíz de una serie de talleres de capacitación impartidos por mi esposo, en colaboración de la UNAM y la UAM-X se empezó a generar una relación académica que ha ido creciendo a lo largo de cinco o seis años. El año pasado fui con un tórculo, una prensa pequeña y les dimos clase de grabado a los alumnos de bachillerato -gente de extracción bastante humilde, campesinos- quienes aún no saben qué hacer con su vida, pero tienen muchas inquietudes y ganas de aprender. Me llevé el taller con la idea de trabajar con 15 alumnos y la sorpresa fue una audiencia de 120 participantes; Francisco Soto, mi esposo y profesor también de la UAM-X, y yo dimos clase a 120 alumnos de bachillerato durante diez días y estaban fascinados.

Creemos en compartir la información. Hay muchas cosas en el mundo y la gente necesita saber; ellos están en una comunidad tan pequeña y a veces no saben cuantas cosas pueden hacer. A lo mejor de esos 120 alumnos logramos tocar el corazón de cinco y eso vale la pena. Dos de ellos regresaron al terminar el curso, nos buscaron y siguen haciendo grabado por su propia cuenta; eso a veces determina la vida de alguien. Nuestra intención es esa, impartir clase de lo que sabemos hacer, en mi caso relacionado al diseño y el grabado, en el caso de Francisco, con el diseño industrial; también invitar a otros académicos de diferentes disciplinas, ciencias y técnicas. Los invitamos a venir una, dos o tres semanas con nosotros, para conocer la zona y a cambio dejar algo en la comunidad; una clase de sus talentos, no importa cual sea: electricidad, matemáticas para niños o cocina alternativa, no importa. Lo que necesitan es información.

Es un proyecto que poco a poco ha crecido. Ya han ido dos grupos de Diseño Industrial a conocer a los artesanos y sus necesidades, y diseñar objetos provechosos para la piel, la madera u otros. Es un intercambio entre la universidad y la comunidad.

Uno de mis mayores gustos de la UAM-X son sus proyectos reales; se trabaja con la producción. En varios trimestres de la carrera de DCG se producen proyectos efectivos que se convierten

CATALINA DURÁN EN EL
TALLER DE GRABADO
"BÁRBARA PACIOREK"





GRABADO: CATALINA DURÁN
"THE YEAR OF THE CAT".

en algo real. Me gusta mucho porque los alumnos se dan cuenta que es sobre la producción donde se aprende; no tanto en la teoría del pizarrón sino en la resolución de problemas concretos. Ese es el postulado de la UAM-X: en todas las carreras hay proyectos que se realizan.

Me gustan mucho los talleres donde hay máquinas de offset, de serigrafía, grabado, fotografía, de todas las posibilidades de producción; así el alumno tiene un contacto real con la máquina. Sabemos que afuera la tecnología es mucho más desarrollada, pero esta universidad se permite situar al alumno en proyectos concretos.

Los proyectos no se terminan hasta que se terminan, debemos llegar al final; siempre repito eso a mis alumnos. Algunos de ellos terminan inclu-

sive después de recibirse. Terminan doceavo trimestre pero no han concluido su proyecto y regresan un trimestre más hasta verlo producido. No se quedan por la calificación, sino por ver su libro terminado. Eso a mí me llena de orgullo. Salir con un libro real llena de satisfacción al alumno: sabe donde intervino, cual fue su trabajo. Puede presentar algo a la sociedad y decir "yo hice esto"; es algo muy positivo. Ese es el sentido de la UAM-X, tanto de profesores como de alumnos. Me ha ayudado mucho esa enseñanza de la universidad: cada vez que empiezo un proyecto no me retiro hasta que se termina. 🏠